

Lazo de Unión



Pascua 2021

nº 140



"Pon tu vida en las manos misericordiosas y redentoras de Jesús".

INDICE

Saludo de la Presidenta Federal.....	Pág. 3
“Noticias.....	Pág. 4
Colaboraciones de los Monasterios.....	Pág. 5
“Cristo Vive y Domingo Vive”/ Sor M ^a Eugenia Maeso, O.P. / M ^o de Salamanca.....	Pág. 6
“La unción en Betania y su relación con el olfato” /M ^o de Trujillo.....	Pág. 8
“La sanación, fruto del amor misericordioso de Dios” / M ^o de San Sebastián.....	Pág. 12
“Quédate con nosotros”/ Sor Ángeles Conde, O.P. / M ^o de Santiago de Compostela.....	Pág. 16
“Secuencia: Veni, Creátor Spiritus” /M ^o de Porta Coeli (Valladolid).....	Pág. 19
“San José y Santo Domingo dos años jubilares” / M ^o Sancti Spíritus de Toro.....	Pág. 22
“La oración de Sto. Domingo traslada montañas ” / Sor M ^a Eugenia Maeso, O.P./ M ^o de Salamanca	Pág. 30
“San José”/ Sor Inés Carmen de la Fuente/ M ^o de Lerma.....	Pág. 33
“Un Historia de amor hace 50 años” / M ^o de Benguela (Angola) Fde. “Madre de Dios”.....	Pág. 37
“50 años de existencia” / M ^o de Benguela (Angola) Fde. “Madre de Dios”.....	Pág. 40
“Apuntes sobre escuela de canto...” / Sor M ^a Carmen Villar, O.P. / M ^o de Casalarreina.....	Pág. 44
Portada Testimonios.....	Pág. 47
“Testimonio de Vida Senekal VII (1995...)” / Sor Rosa M ^a Calvo, O.P./ M ^o de Salamanca.....	Pág. 48
“Sor Carmen Obregón, O.P. / M ^o de Porta Coeli (Valladolid).....	Pág. 51
“En la vida y en la muerte somos del Señor”.....	Pág. 52
Música.....	Pág. 53



EDITA: FEDERACIÓN DE SANTO DOMINGO
PROVINCIA DE HISPANIA
REDACCIÓN: Monasterio “San Blas”
 Pl. de San Blas, 2
 09340 LERMA (Burgos)
 Tlf. 947- 17 10 82
 E- mail: fededominic@dominicos.org

Saludo de la M. Federal



Queridas hermanas: hemos vivido esta cuaresma, siguiendo al Señor, en este tiempo que sigue siendo un poco extraño, para las celebraciones que se avecinan, como es la Semana Santa y Pascua de Resurrección. No obstante es, tiempo de gracia, de gozo y alegría, porque el Señor sigue resucitando cada día en nuestros corazones, que nos llena de paz y esperanza, ante tanta incertidumbre, como está viviendo todo el mundo, con la pandemia que parece no quiere marcharse.

Sabemos que en medio de esta situación, Jesucristo ha resucitado, y está vivo en medio de nosotras. Por eso vivamos esta Pascua unidas, sabiendo que la fuerza de Jesús Resucitado, es más fuerte que todos los virus del mundo. Y queremos con nuestra oración, llegar a todos los hogares, pidiendo la paz, el amor y la esperanza, porque Jesús ha resucitado, y está en medio de nosotros.

Os abrazo y os deseo

¡FELICES PASCUAS!

Sor M^a Carmen Rodríguez, O.P.

Sor M^a Carmen Rodríguez, O.P.

Presidenta Federal





ACTIVIDADES DE LA M. FEDERAL:

- ✓ Presidió y convocó Consejo Federal realizado de forma telemática los días: 20 de enero, 15 de febrero y 20 de febrero de 2021.
- ✓ El 27 de enero de 2021, presidió y convocó la 1ª reunión “on line”, para tratar el Proyecto Comunitario Federal con el grupo de estudio y creación del borrador del mismo, juntamente con la presencia y asesoramiento de la Federación, Fr. Luis A. García Matamoros, O.P.
- ✓ El día 18 de febrero de 2021 participó de la 1ª reunión en forma telemática de la CIM.
- ✓ El 16 de marzo de 2021 participó también, telemáticamente, a la reunión que convocó la CEE con la Presidentas Federales y Asistentes Religiosos.

PROFESIÓN SOLEMNE:

MADRID (Santa Catalina): Sor Mª Trinidad Montilla, O.P., el 2 de febrero de 2021.



OTRAS INFORMACIONES



• Como muy bien sabéis el Jubileo “Dies Natalis” de Ntro. P. Santo Domingo a la vida eterna, comenzó el **6 de enero de 2021** y se prolongará hasta el **6 de enero de 2022**. Con motivo de este gran acontecimiento para los hijos/as de Santo Domingo, fr. Óscar Jesús Fernández, O.P. Maestro de Novicios de la Provincia de Hispania, ha elaborado un poster conmemorativo, en el cual, explica ¡qué celebramos!, ¡cuál es el lema de este Jubileo!, ¡En qué tiene que consistir esta celebración! Y el testamento que nos dejó Nuestro Fundador antes de ir a la casa del Padre. La Secretaria de Familia Dominicana, Hna. Marcela Zamora, O.P., nos anima a imprimirlo y colocarlo en nuestras Comunidades, u otros lugares de presencia, para que todos podamos celebrar y disfrutar de este maravilloso Jubileo.



- Nuestras hermanas de la Comunidad de Madre de Dios de Benguela (Angola), Federación Madre de Dios, -asiduas colaboradoras de nuestro “Lazo de Unión”-, el **29 de marzo de 2021 han comenzado a celebrar el Jubileo de su 50 aniversario de Fundación, en esas preciosas tierras africanas**, que durará hasta el 29 de marzo de 2022. En este número de Lazo nos transmiten dos testimonios muy bonitos e interesantes de los comienzos y desarrollo de este acontecimiento. Les felicitamos y deseamos que el Señor les siga bendiciendo con el don de la perseverancia y fidelidad a su santa voluntad y también con nuevas vocaciones, que continúen esa Historia de amor en tierras de Benguela. ¡MUCHAS FELICIDADES DE TODO CORAZÓN!



COLABORACIONES DE LOS MONASTERIOS



SAN SEBASTIÁN



LEÑA



SALAMANCA



Casalarreina (La Rioja)



TORO



Porta Coeli (Valladolid)



TRUJILLO



Santiago de Compostela



CRISTO VIVE Y DOMINGO VIVE



Cristo ha resucitado para no morir jamás, ha dado un salto histórico, ha inaugurado otra vida y su carne divinizada es para siempre luz. Por ser el Primogénito de entre los muertos (Cf. Cl.. 1, 18 y ss) la primicia de los que mueren, todos resucitaremos y viviremos para siempre, nacemos heridos de resurrección y de vida eterna.

Domingo de Guzmán, que es un fiel amigo del Señor está vivo, desde aquel 6 de agosto de 1221, su ser ha sido tocado por la resurrección y sabemos, experimentamos su cercanía, su protección y la ayuda que él nos prometió en el instante supremo de su muerte. “No lloréis porque os seré más útil desde el cielo”. Y ¡vaya si lo está siendo!....

Estas palabras no son fruto de la jactancia o la presunción sino nacidas de la inmensa confianza que tenía en Dios, porque Domingo era inmensamente humilde y se tenía por un gran pecador pero descansaba en su infinita misericordia. Si los muros de la basílica de Santa Sabina de Roma pudieran hablar, nos transmitirían sus gemidos de dolor por sus propios pecados y no sólo por los de sus hermanos. Él, que según propia confesión, no había perdido la inocencia bautismal, se sabía y se sentía pecador porque “ en pieza donde entra el sol no hay telaraña escondida” según la frase de Teresa de Jesús. Y los santos tienen una luz especial para detectar las limitaciones humanas de nuestro barro en contraste con la infinita santidad de Dios al que están unidos.



Estamos celebrando el *dies natalis* de Domingo porque en 1221 partió para el cielo desde la celda del Maestro Moneta porque él no la tenía propia, y es algo que nos tiene que llenar de alegría. Desde entonces la luz de su antorcha no ha cesado de



iluminar a la Iglesia y a la Orden y son 800 años de gracia y destellos de esta antorcha que sus hijos tratamos de mimar y sostener a pesar de nuestra pobreza porque él la cuida.

Es cierto que estamos atravesando épocas difíciles por la escasez de vocaciones y el elevado número de frailes y monjas de edad avanzada. Es cierto que da la impresión de que nos estamos extinguiendo, pero no tenemos que abatirnos por las aparentes circunstancias; cuando en unos lugares falla la presencia de la Orden, en otros, brota con fuerza.

Nuestra esperanza y alegría no han de faltarnos. La Orden está viva, muy viva, y en ella siguen existiendo santos que continúan llegando a la meta para cobijarse bajo el manto de la Virgen. A pesar de que nuestros hermanos los frailes no son dados a promover los procesos de canonización, seguimos teniendo santos de todas las edades y condiciones sociales porque también contamos con seglares muy comprometidos.

Con esta alegría y agradecimiento por la vocación recibida queremos decirle a nuestro Padre:

Damos gracias a Dios por el testimonio de tu vida, por la savia que injertaste en el árbol ocho veces centenario de tu Orden, y porque quisiste llamarnos a seguir la ruta luminosa de tu estrella. Seguimos contando con tu ayuda que nunca nos fallará. ¡¡Gracias Padre Domingo!! Por seguir tus huellas vivimos rebotantes de felicidad.

Sor M^a Eugenia Maeso O. P.
Salamanca Pascua 2021



EN LA MESA CON SANTO DOMINGO JUBILEO DOMINICANO | 221-2021

Dies natalis de santo Domingo

Celebramos los ochocientos años de la muerte de santo Domingo, o bien, con una expresión más litúrgica y teológica, de su *dies natalis*, el día en el cual «ha nacido» a la vida eterna. Es una ocasión no solo para recordar el acontecimiento, sino para acercarnos a su vida y a su misión, caminar con él y conocerle descubriendo su presencia hoy entre nosotros. Que la luz atrayente de Domingo oriente nuestro camino e ilumine a quienes, como él, queremos «hablar con Dios o de Dios».

En la mesa con santo Domingo

El lema de la celebración del jubileo es *En la mesa con santo Domingo*. Se inspira en la tabla de Mascarella (s. XIII), sobre la cual se pintó el primer retrato de santo Domingo poco después de su canonización. Celebramos a santo Domingo *no como un santo que se encuentra solo en un pedestal, sino como un santo que disfruta de la comunión en la mesa con sus hermanos*, reunidos por la misma vocación de predicar la Palabra de Dios y compartir el don de Dios de la comida y de la bebida. (Fr. Gerard Timoner, Maestro de la Orden)

Celebración del Jubileo

Sea la *celebración del jubileo* una experiencia de *transfiguración* para toda la Orden, como lo fue para los discípulos en el monte Tabor (Mt 17,1-13). Suceda la escucha atenta y la contemplación de la belleza de Dios allá en la montaña. Tenga lugar el gozo de vivir fraternalmente en comunidad y en amistad fraterna con todas las personas a las que predicamos. Suceda también nuestro regreso al valle para escuchar a la humanidad, para anunciarle el Evangelio y, sobre todo para revelar con la palabra y el ejemplo, el rostro luminoso y amoroso de Dios. (Capítulo General Bien Hoa 2019, n. 86)

Testamento de santo Domingo

Para que los hijos que el Señor le dio no quedasen huérfanos y desheredados, antes de morir, [el bienaventurado Domingo] hizo *testamento*. Ciertamente que no dejaba grandes posesiones, sino sólo gracia; ni tampoco iban a heredar algo material y caduco, sino espiritual y eterno. Legaba, en definitiva, todo lo que tenía, diciendo: *Hermanos míos, como hijos míos sois herederos directos de todo lo que poseo: sed caritativos, sed humildes, sed pobres*. (Pedro Ferrando, Narración sobre santo Domingo, n. 50)



LA UNCIÓN EN BETANIA Y SU RELACION CON EL OLFATO



La belleza de este pasaje evangélico podemos encontrarla, también en el olfato. Por eso, vamos a hacer hincapié en este sentido para transmitir el papel tan importante que jugó el olfato en la unción de Betania: aromas y perfumes que dejaron perplejos a los allí presentes.

Antes de entrar en una narración que nos es transmitida, tanto por los sinópticos, como por San Juan, hemos de decir algo sobre este sentido como preámbulo para introducirnos en la panorámica de la escena.

El olfato es científicamente hablando el sentido menos explorado, así lo creen los expertos; dice al respecto De Mariella Balduzzi: *“El ser humano no tiene la agudeza sensorial-olfativa de otras especies animales”*. Para asombro nuestro debemos pensar que hay entre las especies animales algunas que alcanzan niveles que son inimaginables por el ser humano precisamente relacionado con el olfato. Pero la agudeza olfativa también es significativa e importante en el ser humano por la incidencia en su vida.

Desde siempre al sentido del olfato se le ha atribuido en relación con lo divino; es una tradición muy antigua y hay quien la pone incluso anterior al cristianismo cuando todavía se sentía la “maravillosa carnalidad de la vida divina”.

En la Biblia encontramos páginas bellísimas con relación al olfato, basta recordar por ejemplo, la escena que nos ocupa, donde salta a la vista la impresión que la fragancia de aromas y perfumes dejó aquella mujer en la “unción en Betania”. Hay un comentario hebreo sobre la Escritura que afirma que *“el sentido del olfato es el único de los cinco sentidos que no ha participado en el pecado de los orígenes y por lo tanto tiene su propia nobleza al servicio del alma”*.

Notemos que en el mismo jardín cantado por el Cantar de los Cantares es un jardín donde el perfume brota por todas partes y donde se puede exhalar el olor maravilloso de cada planta. Estos



jardines bíblicos podíamos compararlos con lo que hoy llamamos “ecosistemas” y que aportan la purificación del aire, del agua, la regulación del clima, la fertilidad del suelo etc.

En la Biblia el buen olor hace siempre referencia a una ofrenda al Dios Creador; esto podemos verlo en los salmos donde oímos al salmista decir: *“suba mi oración Señor, como incienso en tu presencia”*. El salmista acompaña su oración invitando al olfato a participar del aroma del incienso. Pero a pesar de todo, el olfato es el sentido que queda en el anonimato: no admira como los ojos que quedan extasiados ante la contemplación de un paisaje lleno de belleza, no tiene el poder auditivo que una expresión o idea pasa a la mente y perdura en ella, pero también tiene su propia admiración que exterioriza mediante una profunda exhalación.

La unción en Betania

La escena aparece en Mateo, Marcos y Juan situada en Betania. Lucas no especifica donde estaba ubicada la casa, lo que hace como que nos despiste un poco, sólo dice que *“un fariseo le rogó que comiera con él y Jesús entró en su casa”*. Vemos que con elementos comunes la narración difiere; eso sí, los cuatro evangelistas ponen una casa, una comida, una mujer y el perfume caro que se vierte sobre Jesús a lo que alguien se opone.

Anfitrión o casa: Mateo y Marcos sitúan la escena en el hogar de Simón el leproso.

Lucas en casa de un fariseo que le rogó que comiera con él.

Juan explicita: *“Jesús fue a Betania donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. Le dieron allí una cena y Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa. Entonces María, tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro, ungió los pies de Jesús y los enjugó con sus cabellos. La casa se llenó del olor del perfume”*

Descripción de la mujer: Juan la identifica con María de Betania.

Mateo y Marcos: Con una mujer, por eso dicen sin más: *“Entró una mujer...”*

Lucas dirá con detalle: *“Había en la ciudad una mujer pecadora pública quien al saber que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro de perfume”*.

El texto se presta para un largo comentario de contenido teológico desde varios aspectos pero nos paramos en el hecho del olor que se expande por la casa, que es algo en lo que no difieren los cuatro evangelios, y es que el perfume era de un alto valor, por lo que su coste estaba valorado en un alto precio. También se podría abordar lo que respecta a la queja-crítica de aquel desembolso



llevado a cabo por la mujer para ungir a Jesús donde vemos la respuesta que Él da justificando la acción de la mujer.

En aquella escena nos encontramos con elogios por parte de Jesús hacia la mujer por la acción de ungirle, defensa ante la crítica de aquel despilfarro económico que debería derivarse hacia los pobres según algunos. La lección de Jesús al fariseo desgranando el contenido de la parábola que Lucas precisa con detalle, hace notar y convencer al fariseo de que ***“se le perdona mucho a quien ha amado mucho”***.

Dejando pues todas estas consideraciones retomamos la importancia del olfato en la unción de Betania. El perfume adquiere importancia vital en el relato: ***“Toda la casa se llenó de la fragancia del perfume”***. En el texto de Juan, donde el que lo había de entregar propone ***“que mejor sería darlo a los pobres”***, Jesús será rotundo: ***“Déjala, que lo guarde para el día de mi sepultura”***, con ello Jesús anticipa la experiencia pascual de las mujeres que irán con perfumes de mirra y áloe a embalsamar el cuerpo del Señor. Por otra parte, María entendió que las demostraciones de amor a los pobres las había siempre, pero la oportunidad de tributar a Jesús tal demostración de amor mediante la fragancia, no se daba sino ahora, en aquel preciso momento.

Si el olfato pues, es el sentido que detecta y procesa los olores y hasta considerado como un sentido químico en la que actúan como estimulantes las partículas aromáticas, podemos pensar cuál sería la impresión de aquellos aromas de la unción de Betania que para los evangelistas no pasa desapercibido a la hora de narrar el hecho.

Desde una visión mística, para nosotras como contemplativas esto adquiere un sentido profundo, porque ante tanta gente que toma la postura crítica para indicar que una vida dedicada a la contemplación no tiene sentido, podemos afirmar que desde la defensa que hace Jesús por la acción de la mujer, nos está indicando, que Dios merece ser amado por sí mismo, que el acto contemplativo, la vida entera dedicada a este ejercicio está por encima de todo: ***“Ya no guardo ganado ni ya tengo otro oficio, que ya solo en amar es mi ejercicio”*** que dirá San Juan de la Cruz.

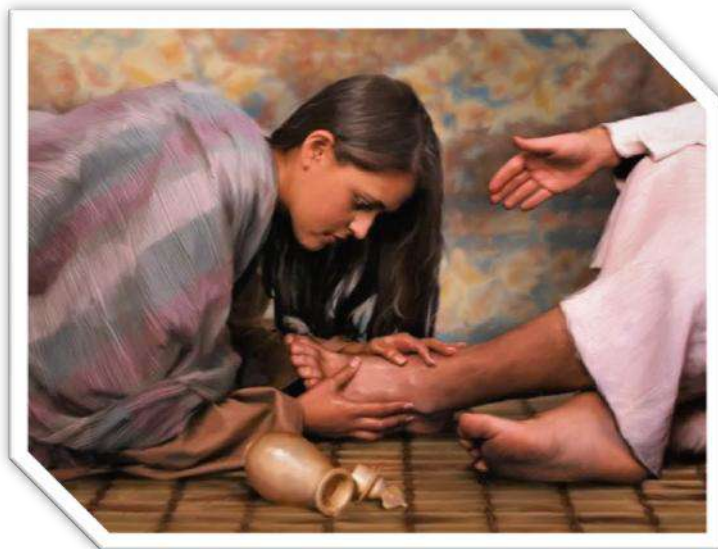
Pero la unción que una contemplativa hace a Cristo el Señor, contemplando la belleza de su Rostro desde la entrega entera de su vida, nos está llevando a la consideración de una unción con una dimensión que se extiende a ungir los pies de toda la humanidad para que pueda exhalar desde su potencial olfativo el perfume y el aroma de Dios. Nuestra contemplación es una contemplación encarnada y así la entendió y vivió N. Padre Domingo quien absorto en la contemplación nocturna en la cueva de Segovia del Rostro divino del Salvador, volvía como de forma simultánea a la realidad de sus hermanos los hombres con aquel grito suyo: “Dios mío: ¿qué será de los pecadores?



Desde aquí podemos decir que este olor de Cristo tiene que ser igualmente perceptible por la “casa común de la humanidad” a través de quienes han sido llamadas para ser plantas aromáticas desde la contemplación expandiendo por el mundo el olor transcendente de la existencia de Dios para que todos nuestros hermanos puedan olfatear desde la agudeza de un olfato espiritual los aromas de la transcendencia.

Dando un giro hacia lo dominicano por estar en el AÑO JUBILAR DE LA MUERTE DE N. PADRE tenemos que decir que el olfato jugó también un papel importante en la traslación de su cuerpo para ser puesto en el mausoleo de la Basílica de Bolonia donde dejaron su huella artistas relevantes como Miguel Ángel o Nicola Pissano. El olor del cuerpo de Domingo fue determinante para los que estaban presentes en aquel acto y que todos percibieron exhalando extrañados aquel aroma que hizo que la congoja y miedo de sus frailes se cambiara en gozo.

Cuando Jordán de Sajonia y su compañero Enrique deciden entrar en la Orden un miércoles de ceniza, al ser preguntados ¿Dónde vais? Enrique respondió: “Vamos a Betania”. Aquí podemos ver cómo lo que se refiere a ungüentos, aromas y perfumes, así como Betania puede tener para nosotras una referencia que arranca o se remonta a nuestros orígenes, a la tradición de la Orden.



**;;;FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN AL CALOR DE LAS BRASAS DEL
RESUCITADO!!!**

Monasterio San Miguel

TRUJILLO



"La sanación, fruto del amor misericordioso de Dios"

interesante y actual, especialmente en este tiempo de Pascua, sinónimo de resurrección, vida, salud y plenitud, -ya que estamos experimentando los estragos físicos y psicológicos que ha hecho y está haciendo la Pandemia o cualquier otra enfermedad que estemos padeciendo- resaltar y entre sacar, a la luz de los textos bíblicos, el deseo de sanación de Dios como fruto de su amor misericordioso que siempre ha demostrado para con sus criaturas, dañadas por el pecado y como consecuencia, heridas por la enfermedad y el sufrimiento.



Adentrándonos en los textos del Antiguo Testamento, nos encontramos en 1ª Samuel 1:1-20, la sanación de Ana, la madre de Samuel. No podía tener hijos, algo por lo que sufría burlas y tormentos. Un día ella fue al templo y derramó su corazón y sus lágrimas delante de Dios. Le prometió que si Él le concedía un hijo, ella se lo entregaría y crecería al servicio de Dios. Dios la escuchó, la sanó de la esterilidad y con el paso del tiempo ella dio a luz a un niño, Samuel, quien llegó a ser un gran líder y profeta del pueblo de Israel.



Seguidamente si lees 2 Reyes 5:1-15, te encuentras con la doble curación de cuerpo y alma de Naamán el Sirio. Era jefe del ejército del rey de Siria, un soldado muy valiente y de gran prestigio que estaba enfermo de lepra. En su casa había una joven criada israelita y ella les habló sobre el profeta Eliseo y cómo él podía sanar a Naamán de la lepra.

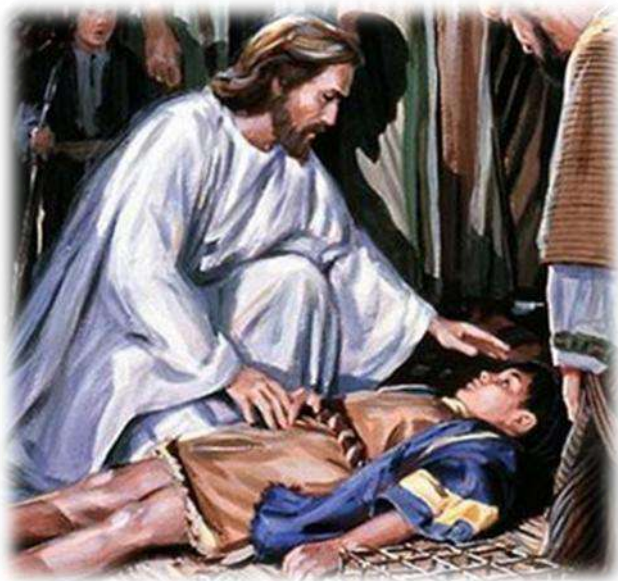
Naamán habló con el rey de Siria que le concedió permiso para ir a Israel. Le entregó una carta para el rey que decía: «Cuando te llegue esta carta, verás que el portador es Naamán, uno de mis oficiales. Te lo envío para que lo sanes de su lepra». (2 Reyes 5:6)

El rey de Israel se puso muy nervioso, vio esto como un acto con intención de comenzar una guerra ya que él se sabía incapaz de sanar. Eliseo le envió un mensaje tranquilizador al rey y le dijo



que él recibiría a Naamán. Eliseo le dio instrucciones a Naamán para que pudiera recibir la salud en el nombre del Señor. Naamán siguió las instrucciones, fue sanado y reconoció al Dios de Israel como el Dios verdadero.

Ahora si observamos la vida pública de Jesús, los Evangelios detallan muchos de los milagros que hizo durante sus tres años de ministerio y una buena parte de esos milagros fueron sanaciones. Veamos algunas de ellas y aprendamos del ministerio de Jesús, el cual hace referencia, entre otras cosas, a todo tipo de sanación: El leproso: Mt. 8:1-4; el siervo del centurión paralítico: Mt.8:



5-13; la suegra de Pedro, la liberó de la fiebre, Mt. 8 5-13; el ciego de nacimiento en Jn. 9:1-7; el inválido de la piscina de Betesda en Jn. 5: 1-9; el hombre de la mano seca en Mt.12:9-14; el sordomudo en Mc. 7:31-37; varias enfermedades en Mt. 15:29-31; la mujer con el flujo de sangre: Mt. 9:20-22, etc.

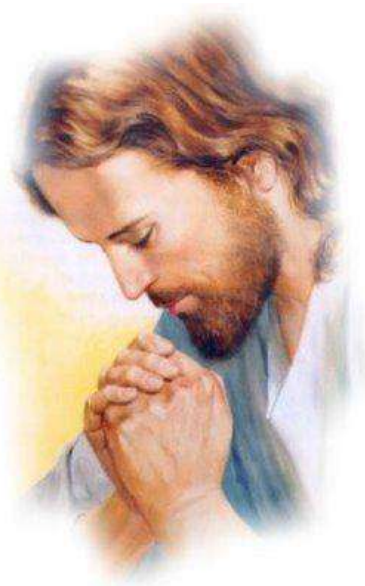
Podemos ver que **Jesús no tenía un patrón específico o una fórmula para sanar**. Algunas veces los mismos enfermos le suplicaban que les sanara; otras veces lo hicieron sus amigos o familiares. Pero en algunas ocasiones Él decidió sanar sin que se lo pidieran. Lo que sí

vemos en Jesús, es la certeza de que era el momento adecuado para que llegara la sanación a esa persona.

¿Cuál era "el secreto" del ministerio de Jesús? **Él se mantenía en comunicación con el Padre y seguía su dirección** y guía en todo lo que hacía y decía (Juan 5:17-18; Juan 8:26). Aun siendo Dios, decidió someterse a la voluntad del Padre:

“Ciertamente les aseguro que el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve a su Padre, porque cualquier cosa que hace el Padre, la hace también el Hijo. (Juan 5:19).”

Debemos pedir por los enfermos. Como hijos de Dios ya hemos experimentado el poder de Dios. Sabemos que Él, como buen Padre que es, desea dar cosas buenas a sus hijos (Mateo 7:11) y él nos anima a pedirle lo que necesitemos:



“Pedid y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¿Quién de vosotros, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente? Pues si vosotros, aun siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan! (Mateo 7:7-11)”

Pero no debemos exigir lo que queremos ni pedir cualquier cosa que se nos antoje. Debemos pedir **con humildad** (2 Crónicas 7:14-15), **dentro de la voluntad de Dios** (1 Juan 5:14-15), **con fe** (Santiago 5:14-15), **confiando** en que lo que Dios hace (o no hace) es lo mejor para nosotros.

El orar por la sanación debe formar parte de nuestra vida como cristianos pues está dentro de la misión que Dios ha encomendado a los que creemos en él:

“Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán en nuevas lenguas; tomarán en sus manos serpientes; y, cuando beban algo venenoso, no les hará daño alguno; pondrán las manos sobre los enfermos, y estos recobrarán la salud”. (Marcos 16:17-18).

No haremos estas cosas con nuestras propias fuerzas. Las haremos **en el nombre de Jesús**, en humildad y siguiendo su ejemplo, (Filipenses 2:1-11), pero, ¿las creemos de verdad?

Sin embargo, ¿qué ocurre si alguna vez Dios no sana? Hay ocasiones en las que Dios decide no sanar físicamente a una persona. Cuando esto sucede hay que recordar lo siguiente:

* Debemos seguir confiando en el poder, el amor y la bondad de Dios para nosotros. Ya Él nos concedió el milagro de la vida eterna y eso es lo que necesitamos en realidad o la sanación del espíritu: ***“Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor”. (Romanos 6:23)***

* No debemos culparnos a nosotros mismos o a la persona enferma. Debemos someternos a la voluntad de Dios pues hay cosas que no entenderemos mientras estemos en nuestro cuerpo humano: ***“Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido”. (1 Corintios 13:12)***

* Recordar que los pensamientos de Dios son diferentes a los nuestros y lo que Él más anhela es darnos aquello que nos ayuda en nuestro crecimiento espiritual: ***“Porque mis pensamientos no son los vuestros, ni mis planes vuestros planes –dice el Señor-.” (Isaías 55:8)***



* No resistirnos a la voluntad de Dios sino fortalecernos en Él y descansar en sus promesas:
“Porque así dice el Señor Omnipotente, el Santo de Israel: «En el arrepentimiento y la calma está tu salvación, en la serenidad y la confianza está tu fuerza, ¡pero vosotros no lo queréis reconocer! (Isaías 30:15)

Entonces, si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?, ni la enfermedad, ni la soledad, ni el sufrimiento, ni la angustia ni la muerte pueden con nosotros.

Os deseamos una Pascua de Resurrección llena de vida, alegría, esperanza y sanación
¡ALELUYA!

Dominicas San Sebastián



¡Quédate con nosotros!

“Aquel mismo día, el primero de la semana, dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús... iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo: « ¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?» Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: « ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabe las cosas que han pasado allí estos días?»

Él les dijo: « ¿Qué?» Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo... Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel...

Entonces les dijo: « ¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?» Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

Y se dijeron el uno al otro: « ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?»

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén... Y ellos, contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan”.

Los dos discípulos de Jesús, desconsolados por la muerte de su Maestro e invadidos por la tristeza y la decepción, se vuelven a casa. Lo que han vivido en los días anteriores era “aparentemente”



frustrante y deprimente: había sido ejecutado aquel en quien ellos tenían puesta su confianza y esperanza.

De su conversación por el camino, sabemos que iban discutiendo *todo lo que había sucedido*, buscando el sentido de aquel “acontecimiento irracional”: pasión, crucifixión y muerte de Jesús. Nadie hubiera imaginado que el final de este *profeta poderoso* fuera una cruz. El Mesías, tan esperado, supuestamente había fracasado.

La situación anímica de estos dos discípulos no nos es ajena a ninguna. También nosotras, tanto en lo personal como en lo comunitario, a veces hemos experimentado -o experimentamos- la decepción, la desilusión e incluso el abatimiento. No se nos oculta en esto nuestra parte de falta de luz, de ignorancia, torpeza, necedad, debilidad o inmadurez en nuestro seguimiento de Jesús. A todas nos gusta acompañar a Jesús en el Tabor, pero mostramos más resistencia a estar con él en el Gólgota. A todas nos gusta experimentar el gozo de la Resurrección, pero, ¡qué difícil pasar con docilidad y paz por la aceptación de las pequeñas o grandes contrariedades, con que el amor de Dios quiere purificarnos!

Volviendo al texto del evangelio, y fijándonos en la actitud de estos dos discípulos, nos da la impresión de que habían optado por “tirar la toalla”. Dejaban la comunidad de Jerusalén y se volvían a su *aldea, llamada Emaús*. Pero el Señor, compadecido de ellos, se hizo el encontradizo. Solo él, el Viviente, podía dar sentido a aquella situación angustiosa y hacer que reemprendieran el camino de la Vida. Solo Él puede reanimar al que está cansado y triste. Solo Él puede devolver la confianza y esperanza al desolado y desesperanzado. Solo él tiene palabras de vida eterna: *¿A quién vamos a acudir?* (Jn 6, 68).

Jesús comienza la conversación con ellos, pero su mente y su corazón estaban tan embotados, que no eran capaces de reconocerlo. Sincera y sencillamente le expresan a “aquel desconocido” sus creencias y expectativas -suyas y de la Comunidad-, acerca de aquel que había sido entregado *para que lo condenaran a muerte*. Sabían y creían que *era un profeta poderoso en obras y palabras* y ellos habían esperado *que él iba a liberar a Israel*; pero su trágico fin en cruz echó por tierra todas las esperanzas que tenían de la liberación mesiánica nacional. Con sus palabras, van manifestándole al Resucitado la profunda crisis que se había abatido sobre el grupo a causa de este doloroso acontecimiento. Jesús habiendo escuchado las manifestaciones de su desesperanza decepcionada les corrige, y les echa en cara su falta de fe: *¡qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas!* Y fue entonces cuando *les explicó lo que se refería a él en todas la Escrituras*.

A lo largo de la jornada también vuelve a repetirse con nosotras este encuentro con Cristo resucitado. Él se acerca a dialogar con nosotras cuando meditamos la Palabra de Dios, celebramos los Sacramentos, oramos en la Liturgia de las Horas y en la oración personal, en la vida común, en los acontecimientos de cada día... reconozcamos que nosotras, al igual que los discípulos de



Emaús, también somos torpes y necias. Por eso nos es necesario, o mejor dicho, imprescindible, pedir siempre el don del Espíritu Santo, que cure nuestras cegueras e ilumine y suscite en nosotras el deseo sincero de estar y permanecer con Él: *¡Quédate con nosotros, Señor!* De este modo, reconfortados nuestros corazones, se fortalecerá nuestra fe, aumentará nuestra seguridad en la esperanza y se afirmará nuestra constancia en el amor.

Me atrevo a decir que, de los diversos momentos y situaciones en que podemos ser encontradas por Cristo resucitado, el más privilegiado para experimentarlo es el que disfrutamos diariamente en nuestra vida consagrada con la Celebración de la Eucaristía, en la que él, por propia iniciativa suya, lleno de infinito y eterno amor hacia cada una de nosotras, se acerca para dialogar, acompañarnos y permanecer a nuestro lado. Iluminadas por la gracia de Dios, también nosotras podemos reconocer a Jesús en la mesa de la Eucaristía, Pan y Vino consagrados, Cuerpo y Sangre derramada, y revivir aquella vivencia de los dos discípulos: *A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron.*



Y tras el encuentro con el Resucitado renace en los discípulos el entusiasmo de la fe, el amor a la Comunidad y la necesidad de comunicar la Buena Nueva: *levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén... Y ellos, contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.*

Que el encuentro diario en la Eucaristía, “cara a cara” con Cristo resucitado, nos ayude a ser verdaderas testigos de su Resurrección.

Sor M^a Ángeles Conde, O.P.
Monasterio de Santa María de Belvís, Santiago de Compostela.





Secuencia: Veni, Creátor Spíritus

COMENTARIO -III-

6

*Sin tu divinidad,
nada vale en el hombre,
nada en él hay santo*

Si el Espíritu Santo no habita en el alma, en el hombre reina el vacío, la ausencia de todo valor, la sequedad del espíritu y la desolación completa.

Sin la presencia de Dios en el alma, nada tiene valor de eternidad. Todo se reduce a la posesión de bienes terrenos que el hombre debe abandonar con la vida. Pero si el Espíritu de Dios había en el hombre, el bien infinito, el amor infinito, la belleza infinita, se concentran en él y lo llenan por completo, lo colman de plenitud, lo transforman y lo transfiguran en imagen de Dios templo y sagrario de la Trinidad.

Esta divina realidad permanece velada por la limitación humana, pero no deja de ser real y verdadera. Mas la Providencia divina la limita a la posibilidad de conocimiento y sensibilidad que tiene el ser humano. De otro modo, la experiencia mística de permanente unión con Dios sería tan intensa y celestial, que el ser humano no podría soportarla sin verse destruido en su esencialidad terrenal.



Cuando el alma se ve favorecida por el fervor se produce una sensibilización de la piedad, por la que se siente más cercana a Dios e invadida por el resplandor del amor divino. Pero esto se da en contadas ocasiones y cuando Dios quiere, no cuando nosotros lo deseamos. Es, pues, una gracia inmerecida y circunstancial.

El alma no debe calcular el grado de perfección en que se halle por el fervor que experimenta, sino por el propósito de fidelidad y obediencia que desea observar en el servicio de Dios.

7

***Lava lo que es sórdido,
riega lo que es árido,
sana lo que enfermo está.***

Los efectos espirituales de la presencia del Espíritu Santo en el alma serán desterrar el pecado, dispensar la gracia santificadora y reparar las consecuencias de la debilidad humana: lavar lo sórdido, regar lo árido, sanar lo enfermo. Estas imágenes literarias aluden al pecado y sus consecuencias espirituales: la impureza, la aridez espiritual y la debilidad moral.

Aridez espiritual con la que se significa la falta de atractivo o de gusto por las cosas del espíritu, la insensibilidad hacia lo espiritual, la falta de unción en las prácticas piadosas, la ausencia del esfuerzo que exige el cumplimiento de los deberes que a cada uno le son propios en su estado de vida.



Doblega lo que es rígido,

Calienta lo que es frío

Rige al que errado va.

El alma que no ha alcanzado la perfección presenta resistencia a las iluminaciones del Espíritu Santo por amor propio, por orgullo o por fuerza de sus desviadas inclinaciones.

La rigidez de espíritu es una actitud arrogante contraria a la humildad, que es docilidad de espíritu para seguir las inspiraciones del cielo y obedecer con prontitud y disponibilidad las manifestaciones de la voluntad divina.

Frialdad que se asocia muchas veces a la sequedad del alma, a la noche oscura, a una cierta insensibilidad o falta de fervor. Esto no significa culpabilidad en la mayoría de los casos. Es una situación anímica provocada por circunstancias muy variadas, tanto de orden fisiológico, como psicológico o ambiental.

Es una situación de dificultad, de contrariedad a lo que no desea, de adversidad espiritual, tal vez permitida por Dios para poner a prueba la fortaleza del alma.

En cualquier caso, es oportuna la petición al Espíritu Santo, suplicándole un remedio que Él puede otorgarnos con su presencia, como un preciado fruto de gozo espiritual y de paz.

Queridas hermanas: Os deseamos Feliz Pascua de Resurrección y de Pentecostés.

MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA. DE PORTA COELI. **VALLADOLID**



SAN JOSE Y SANTO DOMINGO DOS AÑOS JUBILARES



Ante este cuadro que pertenece a un conjunto de devoción que existía en la capilla dedicada a la Virgen del Rosario en la Iglesia de Santo Tomasso al Mercato de Bolonia, parece que se han unido este año los dos años jubilaes en una misma escena.



Hoy en día se encuentra en la Pinacoteca Nacional de Bolonia.

El cuadro, es decir su representación vino a nuestras manos leyendo una revista de arte por una exposición que se hacía, y en seguida me vino la idea de compartir tal “hallazgo”.

Es obra de Simone Cantarini, 1642, autor de cerca de Bolonia, representando a los santos San José y Santo Domingo.

Como se puede asegurar es una Iconografía bastante extraña y que sería por la piedad que de ambos santos tenía la familia Grassi, autora de su mecenazgo, sabemos que vivían en la ciudad de Bolonia a mediados del SXVII.

San José en este aniversario de los 150 años en que el Papa Pio IX lo nombró Patrono de la iglesia Universal, a la vez que lo de las vocaciones, sobre todo sacerdotales, y Ntro. Padre Santo Domingo en el 8º centenario del “dies natalis” (muerte).



Vamos a contemplarlo detenidamente; San José a la izquierda del espectador como varón entrado en años; su atuendo es de túnica marrón, color de la tierra y manto amarillo -anaranjado, símbolo del sufrimiento y de la duda. La postura es de estar caminando... saliendo del templo.

Lleva en su mano derecha la vara florecida, símbolo de haber sido elegido por el Espíritu para ser custodio de la Madre de Dios, desposándose con ella y custodio igualmente de la educación y cuidado de Jesús, Hijo de Dios, formando así la Familia terrena en la Encarnación de Dios. Se puede leer en el evangelio apócrifo de Santiago,

donde explica a modo de leyenda toda



la vida del santo y podemos comprender muchas de las representaciones que se hacen de él a lo largo de la historia

A la derecha del espectador vemos a Ntro. Padre Santo Domingo, como portador del mensaje mariano, **el Rosario** y reformador de la Iglesia, tal como lo vio en sueños el papa Inocencio III (al lado del templo), en su mano derecha muestra en alto el Rosario, a sus pies el libro cerrado y la vara de azucenas, símbolos de la predicación y de la castidad.

Ambas figuras tienen un protagonismo que es compartido y que después de estar revisando por qué tendrían esta singular devoción los dominicos con San José, puesto que siempre se le ha unido más a los carmelitas aparece en el siglo XVI, hay un dominico importante Fray Isidoro de Isolano que escribió el primer tratado teológico dedicado integralmente al Santo Patriarca.



Este fraile dominico ha cooperado decisivamente en el plan de Dios para que San José llegue a ser proclamado en el SXIX- Patrono de la Iglesia Universal.

Isidoro de Milán como así le gustaba llamarse es una de las grandes figuras a quienes la historia le ha tenido casi en silencio. Su nacimiento es en Milán alrededor



de 1470-1480, y esta obra es ya de su madurez 1514. Pertenecía al convento de Milán Santa Maria de la Grazie.

Es el introductor de la teología Josefina, hasta entonces sólo era una piedad más bien privada, aunque la Órdenes religiosas profesaban culto público y tenían su fiesta.

Para la Iglesia su Obra **“Suma de los dones de San José”** ha sido muy importante como nos lo hace constar el Papa Benedicto XIV y luego le siguieron los demás, Vicente Ferrer, Bernardino de Siena o Teresa de Jesús.



Las nuevas Ordenes mendicantes -nacidas en la Europa feudal, hicieron suya muy pronto esta devoción y culto a san José que parecía haber florecido en Oriente en la antigüedad. Otros dominicos hicieron oficios litúrgicos como Alberto Magno, Hugo de San Caro y Tomás de Aquino.

Igualmente, esta piadosa veneración se ve en las monjas de clausura de la Orden, como en

Santa Margarita de Castello muerta en 1320. Afectada de ceguera, lisiada –con ostensible cojera y una prominente joroba. Para mantenerla a resguardo de miradas ajenas, fue recluida en una celda. Hacia los 15 años un día fue conducida por sus padres a Città di Castello para solicitar la mediación de un franciscano, (puede que fuese el lego fray Giacomo, fallecido poco tiempo antes con fama de santidad, y ante cuya tumba se produjeron algunos milagros) y lograr su curación.

Para ello hicieron un fatigoso viaje atravesando los Apeninos. Da la impresión de que buscaban, sobre todo, librarse de tan embarazosa presencia. Como no obtuvieron lo que deseaban, dejaron a la muchacha en una iglesia abandonada, a su libre albedrío.

De nuevo en la calle, Margarita fue acogida por un bondadoso matrimonio. La Orden de predicadores la aceptó como laica y durante treinta años vistió el hábito de la Tercera Orden de Santo Domingo feliz al poder encarnar la riqueza de este carisma.

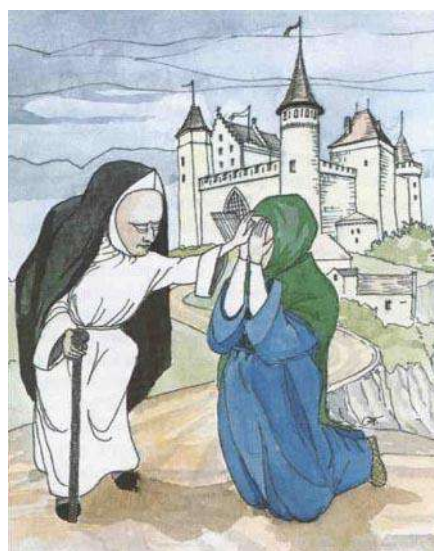
Gran penitente, fue escalando las altas vías de la contemplación. Con su ejemplo conmovía a la gente que acudía a ella en busca de consejo. Era especialmente devota de **la Sagrada Familia** y tuvo debilidad por los



pobres y los enfermos, a los que socorrió junto a los reclusos y a los moribundos. Murió el 13 de abril de 1320.



Según parece, en su corazón encontraron tres perlas que tenían esculpidas respectivamente las imágenes de Jesús, María y José. Quienes la conocían le habían escuchado decir en numerosas ocasiones: «¡Oh, si supierais el tesoro que guardo



en mi corazón, os maravillaríais!». Su cuerpo,

que se conserva incorrupto –como se constató al abrir el ataúd para darle nueva sepultura el 9 de junio de 1558–, se venera bajo el altar mayor de la basílica de San Doménico en Città di Castello. (El Breviario dominicano nos lo refiere, 13 de abril. In II nocturno). Esta imagen la he querido incluir, pues en numerosísimos lugares la tienen gran devoción y **patrona de los discapacitados**.

San Vicente de Ferrer, predica por todas partes las glorias del santo, y más tarde los dominicos de Grenoble piden al rey de Francia se reconozca la Confraternidad de San José... y así podríamos ir añadiendo ejemplos de dominicos en Europa ante esta devoción.



Cuando la Iglesia y la Orden recobran la paz y la normalidad, el rezo del rosario y el culto josefino florecieron conjuntamente, quizás aludieron para estas restauraciones lo que escribía Fray Isidoro:

<< Cuando reces el rosario fiel devoto de María, no dejes de añadir al fin del mismo alguna oración en honor de su santo esposo.>>.

En 1521 aparece en la liturgia dominicana un oficio propio de San José y al año siguiente la Iglesia romana lo hace oficial dentro de la Orden y manda celebrarlo anualmente.

Posteriormente tenemos los nombres de Fray Cornelio Sneckis propagando su culto dentro del pueblo cristiano, Bernardo de Lutzenburgo que publicó un libro con



el mismo fin, contenía su misa propia y Corona de doce honores.

Otro medio para propagar la devoción en la Orden fue el establecimiento de Hermandades y fiestas en su honor.

En el siglo XIX los dominicos de Filipinas compusieron un oficio, recordando los esponsales de José y de María y que ya celebraba desde 1546, también añadían a las letanías el nombre Santo Esposo.

Al descubrirse América, un dominico, el primer obispo de nueva Cartagena nombra a San José patrono de la iglesia catedral, anticipándose a lo proclamado varios siglos después por el papa dominico Benedicto XIII (Fr, Vicente M° Orsini1724).



La devoción de los fieles cristianos a San José volvió a hacerse patente con la promulgación por parte del Papa Francisco del decreto «**Paternas Vices**».

Este hombre Justo, que ha cuidado amorosamente de la Madre de Dios y se ha dedicado con alegría a la educación de Jesucristo, se ha convertido en el custodio del tesoro más precioso de Dios Padre, y ha sido constantemente venerado por el pueblo de Dios, a lo largo de los siglos, como protector del cuerpo místico, que es la Iglesia.

(Volvemos al cuadro).

Ahora podemos decir cuán unidos están ambas figuras.

El amor a la Virgen: San José cuyo amor por María es tan grande que enamorado profundamente de la misma Madre de Dios, oye en sueños la voz del ángel, le cree y la acoge a ella y a su hijo, a pesar de lo que significaba para él y para la sociedad judía del momento. (Su interior es tan puro que porta la misma Luz).

Santo Domingo que desde el principio de la Orden la puso en manos de María en Prulla, la “Santa Predicación” y son conocidos como **los frailes de Maria** y más tarde cuando en Roma unifica a todas las monjas de clausura dispersas por la ciudad le vemos en procesión hasta San Sixto portando el Icono de la Virgen. **ADVOCATA**



Los testigos de su canonización hacen resaltar esta devoción grande y cuentan como la Virgen iba por el dormitorio arropando a los frailes, bendiciéndolos, en el rezo de las completas la visión de la Virgen suplicando por ellos, cuidando con su Patrocinio de toda



la Orden y como los mismos dominicos a través de los siglos promotores y portadores del rezo del Rosario.

No es de extrañar pues que en el cuadro que estamos contemplando Santo Domingo enseñe en su mano derecha en alto el Rosario, y haga así de nexo de unión entre las dos figuras siendo el protagonista del cuadro mismo.

Otro detalle, es San José caminante; en una orden itinerante como la nuestra, esta figura que se llama así **san José itinerante**, es primordial, sobre todo, y lo han hecho notar numerosas esculturas conocidas del s.XVII y XVIII como Su Padre Adoptivo conduce a Jesús, llevándolo de la mano.

La tarea visible de padre que cuida de su educación y conductor de su vida.

Nos muestra la Palabra para que la sigamos.

La Palabra de Dios hecha carne. Hablaba de Dios o con Dios otra devoción propia del carisma de los predicadores.

Predicar la Palabra hecha carne (Encarnación), hablar de Dios a los hombres y a los hombres de Dios, que, para Santo Domingo, el día estaba dedicado a los hombres predicando, itinerante y la noche a Dios en la oración. Y, por último

ambos santos tienen el símbolo de la castidad, en la **vara florecida y en las azucenas**.



No es extraño que al llegar la revista a nuestras manos y poder contemplar el cuadro, brotasen en nuestro interior un cúmulo de emociones por ser tan afín al carisma de la Orden y saber que nuestros hermanos los dominicos fueron los pioneros en acercar al pueblo cristiano la devoción al santo Patriarca; el más santo entre los hombres, con todas las cualidades y virtudes que crea el vivir en Dios y estar viviendo con Dios, en la presencia del Hijo.

Toro M° Santi Spíritus. Marzo 2021.



LA ORACIÓN DE DOMINGO TRASLADABA MONTAÑAS



Domingo de Guzmán tenía un don especial para la amistad, como amaba a todos, de todos era amado, según afirma Jordán de Sajonia. Era acogedor, comprensivo y en su gran corazón cabían todos los hombres con sus alegrías y problemas. Tenía amigos entre sus frailes y amigos de fuera de la Orden.

Por ejemplo, tenemos el testimonio de Fray Rodolfo de Faenza que fue el sexto testigo de Bolonia. Al preguntarle en su declaración procesal si estaba seguro de que el que oraba en la iglesia era el bienaventurado Domingo pues era

de noche, respondió que sí, pues siempre había una luz en la iglesia. Y el mismo testigo se ponía a rezar cerca de él porque le era muy amigo. Cuánta ternura y cuánta verdad encierran estas palabras ¡Le era muy amigo!, con una amistad honda, espiritual, duradera, que no se rompe a pesar de las diferencias y dificultades que puedan sobrevenir.

Otro caso que podemos citar y que refleja no sólo la amistad profunda sino además la confianza total que Domingo tenía siempre en la eficacia de la oración, esa oración capaz de trasladar montañas, es el que nos refiere Constantino de Orvieto en el libro de Santo Domingo de Guzmán, su vida, su Orden, sus escritos, publicado en la BAC año 1966, Capítulo XLV, pg. 370 en su 2ª edición.

Vamos a deleitarnos comentándolo:

Se trata de la intimidad espiritual que Domingo tenía, esta vez, con un monje que era Prior del Monasterio de Casamarie de la Orden del Cister que llegó a ser obispo, llamado Alatrini.

En cierta ocasión en que pasó por Bolonia cuando iba a Alemania enviado por el Papa Honorio, se acercó a visitar a Domingo con el que en otro tiempo se había unido con vínculos de estrecha amistad en Roma. Era en la vigilia de la Asunción de la Virgen por la tarde y comenzaron a hablar de Dios, de las delicias del cielo, sin duda hablarían también de la Virgen asunta..., de la gracia inestimable de su vocación... La zarza ardía..., había una Presencia viva...



Hablaban, y hablaban, disfrutando de aquel encuentro tan hermoso. De pronto Domingo en un alarde de confianza, dijo a su amigo: ***“Te confieso, Prior, lo cual, sin embargo a nadie hasta ahora he manifestado, ni tú lo has de revelar a otro mientras yo viva, que hasta hoy, nunca he pedido una cosa a Dios que no la haya conseguido”.***

Admirado Alatrini vivamente y conociendo el deseo que tenían los frailes de que el Maestro Conrado Teutónico entrase en la Orden por las excelentes cualidades que tenía para ser un gran predicador le dijo: ***“Pide entonces, Padre, que te dé para tu Orden al Maestro Conrado...”*** Domingo contestó: ***“Has pedido, hermano carísimo, una cosa difícil, mas si te decides a ser mi compañero esta noche en la oración, confío en el Señor que no defraudará nuestras súplicas”.***



Domingo no lo duda, la petición es difícil porque cuenta con la libre decisión de una tercera persona, pero él sabe que la confianza en el Señor puede trasladar montañas y resucitar muertos. ¡Lo ha experimentado tantas veces!...

Alatrini acepta, y al terminar las Completas, cuando los frailes se retiraron a descansar, se

quedaron los dos en la iglesia y pasaron la noche en oración.

Cuando el cielo de Bolonia comenzó a iluminarse lentamente con los primeros rayos de la aurora.... entraron los frailes a cantar Prima que era la Hora Canónica con la que comenzaba el rezo del Oficio Divino en aquella época... Entonaron el himno “Iam lucis orto sídere” (Nacido ya el astro de la luz)..., de pronto se oyen golpes fuertes y continuados en la puerta de la iglesia, los frailes abren sin saber qué ocurre, no esperaban a nadie en aquella hora intempestiva, y, ¡oh sorpresa! se encuentran con el Maestro Conrado que pide insistentemente el hábito de la Orden.

La súplica ha sido escuchada, Domingo no se extraña, sabía que el Señor no le iba a fallar.

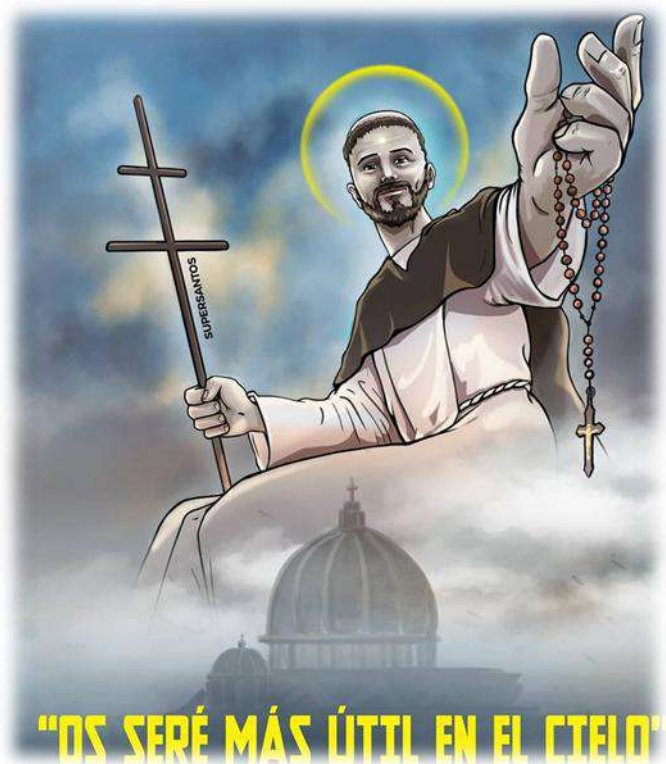
Alatrini queda perplejo y recoge escrupulosamente en su memoria todo lo ocurrido. De momento no lo cuenta a nadie para cumplir los deseos de Domingo, pero cuando éste muere, en carta refrendada con su propio sello episcopal narra lo sucedido y se lo entrega a Fray Juan de Colonia, Prior de los frailes de la Provincia Romana. El hecho se divulga y los hagiógrafos lo publican como fiel testimonio de la confianza de Domingo que traslada montañas.



Hay que añadir que el Maestro Conrado fue un gran fraile y un esclarecido predicador. No podría ser un fracaso esta vocación surgida por la oración de un santo y su gran amigo.

Así era la confianza de Domingo y la amistad que le unía con los hombres.

Si estamos convencidos de que sus palabras son verdaderas y de que nunca le negó Dios nada de lo que le pedía mientras vivió en esta tierra, no va a negárselo ahora cuando ya está sentado a la mesa con el Señor en el cielo. Por eso nos atrevemos a decirle:



“Padre Domingo: vela por tu Orden, mira que los tiempos son recios, que faltan vocaciones, que los que te seguimos vamos envejeciendo y, al parecer, nadie o pocos toman el relevo.

Aviva tú nuestra confianza, despierta nuestra ilusión por mantener bien alto la luz de tu antorcha. Dinos siempre que Dios puede hacer de las piedras “hijos de Abraham”. Y cuéntanos que mientras en unos lugares la Orden disminuye, en otros crece, dinos que esta Orden tuya está viva y anímanos a vivir en la alabanza, la gratitud y el amor.”

¡¡Escúchanos Padre!!

Jubileo celebrativo de la muerte de nuestro Padre Santo Domingo

1221 - 2021



Sor M^a Eugenia Maeso

Salamanca



SAN JOSÉ



Decir San José para mí es tocar tan de cerca el Misterio de Jesús y de María. Es como el de “su casa” que me abre camino, me presenta, me acompaña y me enseña a vivir inmersa en la voluntad de Dios.

Esa pequeñez y pobreza de espíritu que en toda la Escritura y la Historia de la Salvación son el camino y la puerta del Dios-con-nosotros; la encuentro personalizada en José “Dios añade”, porque entiendo en él como el testigo de excepción dentro de la mayor normalidad ... no es fácil expresar la mayor grandeza ante Dios en la más grande pequeñez a los ojos humanos; me atrevería a decir que José personifica la Palabra de Dios pues, nadie como él vivió tan cerca por fuera y por dentro junto con María. Y toda esta percepción es una simple intuición que de puro sabrosa no se puede decir que se disfruta sino que eres envuelta como ese Niño que, siendo Dios se dejó arropar, arrullar, acariciar por el “hombre justo” que Dios Padre puso al frente de su Familia y al que

Jesús llamó y consideró su padre José. Precisamente, por no poder poner palabras a tal misterio encarnado en este hombre, el mismo Dios en su Palabra calla sobre él porque es la manifestación del camino de los pobres y humildes y nos extraña tanto porque, en realidad, esa actitud no es normal o natural a nosotros que, tocados de la herencia de Adán y Eva, llevamos muy hondo el querer ser como Dios; de tal manera que solamente por un don excelso José pudo ser lo que fue : Dios lo eligió y él respondió... pienso que no es tanto un gozo sensible y fácil sino es un camino aceptado y secundado de renuncia total por la que la Gracia crecía en él y construía el Reino hasta apoderarse del todo.

Mi percepción de José es experiencial más que estudiosa. Cuando me di cuenta de su fuerte presencia en mi vida ya me tenía conquistada y ahora sé que de siempre Dios me lo había puesto como ayo y protector, pues he podido ver, a la luz de la oración y la Gracia, una continua y callada presencia y cercanía en todo: mi historia, mi condición, mi lugar, mi camino... en todo estaba José marcando los acontecimientos y características. Hoy me doy cuenta de ese itinerario de pequeñez “obligado” aparentemente, pero



tras el cual estaba el Camino trazado por “el Dios de mi amor y mi alegría” y para llevarlo a cumplimiento, tuvo la maravillosa misericordia de encomendarme a José... ¡¡cómo a su propio Hijo!! Lo que más quería... cosa que me manifiesta el amor tan grande a cada uno de nosotros como si fuéramos el único.



Empecé a darme cuenta al llegar al monasterio; había una serie de coincidencias en mi llamada, en el momento de dar el paso y poner la fecha de la toma de hábito, la elección del nombre... y además en el perfil que se me presentaba de la manera de llevar a cabo mi vocación. ¡Era palpable que san José estaba ahí poniendo señales para que ya le reconociera!



Ingresé en el monasterio un 19 de septiembre, no por haberlo elegido sino por las circunstancias; hacía 6 meses que había recibido una Gracia actual para ‘poder’ lanzarme al ingreso pues llevaba casi dos años deseándolo ardientemente sin poder y es que necesitaba entenderlo como un don y elección, no como fruto de mi voluntad; pero es que tres meses antes, el 19 de enero, mi abuelo, grandísimo amigo de san José, se había ido al Cielo... él

sabía de mi inquietud vocacional y de la contrariedad que suponía a la familia, de hecho él nunca me hubiera animado; pero mucho tiempo después he comprendido que al llegar al Cielo y verlo desde esa Felicidad, habló con san José que me vino a visitar en su fiesta y regalarme la Gracia del “ya puedo”. Tenía que ser así, sin intermediarios humanos, pues, precisamente la m. maestra, vista mi imposibilidad de dar el paso y mi sufrimiento por ello, me había recomendado que no volviera por el monasterio en una larga temporada y eso era el principio del trampolín dejándome en Manos de Dios y así se fortaleció la llamada y era su momento, pues yo, al hacer la experiencia viví de tal manera feliz al conocer al Señor, que pensé que sólo aquí lo podía vivir; mas tuve que entender que en otros modos y personas también está Él así, pero yo era elegida para esta vocación.



En aquel 1984 el postulante duraba 6 meses...hacia los 4 meses transcurridos (entre 19 y 21 de enero, santa Inés) se me presentó a la comunidad para aprobar el comienzo de mi noviciado: - ¿quieres continuar? –por supuesto, para mi es ya para siempre (me lo había dicho mi madre: *“tardarás en tomar una decisión, pero luego es irrevocable”*). Aquella tarde al volver del Capítulo



la m. maestra, nos ponemos a pensar la fecha para tomar el hábito... es cuaresma... pero ¡¡si justo es San José!! Los 6 meses. No había duda, ahí estaba mi santo Protector, el que ya me estaba palpablemente enseñando a vivir mi vocación con su matiz. – me pondría sor Inés Carmen de San José - ponte, dijo la m. maestra - ya, pero me da cosa como de monjas antiguas ese tratamiento - pues dilo para adentro -No, a san José no le puedo hacer esto después de todo, lo diré bien alto y



bien fuerte. Y ahí salió la sor Inés Carmen de san José. Era el nombre que ya desde el Bautismo el Señor me había regalado, también palpablemente providencial, pues eran dos nombres familiares que siempre me gustaron, pero que, pude entender su significado y trascendencia en la elección del Señor “desde el seno materno”. Inés, Agnes, “Cordero” ¡Dios mío! Qué descubrimiento, el Cordero de Dios que ´me eligió desde siempre y me tendrá para la eternidad` (oficio de santa Inés y de la Profesión). Así, cada día, cada acción, cada paso, cada luz y cada caída, todo mi vivir en Cristo y para Cristo tienen un matiz concreto y gozoso, como san José, el hombre que existió para cuidar a Jesús desde su todo y su nada, porque en él sólo había un horizonte y una dedicación y así sostenía y reflejaba la Gloria de Dios. El nombre de Carmen me trae la presencia real y maternal de María.



Me siento tan dichosa, feliz y agradecida de tener tan cerca a san José, de él aprendo poco a poco a dejarme hacer por la Voluntad de Dios; el estar donde Dios te pone con toda el alma y dando todo lo que eres y tienes, el saber que eres una pieza en la historia de la Salvación, sabiendo que absolutamente necesitas todo de Él y, sobretodo, saber que te ama y te elige por pura Gracia y gratuitamente vives de Él y para Él.

El tiempo avanza y, sin darme cuenta, se va configurando en mi vida esta relación de “pura Gracia” con el mayor santo de la Iglesia en el Cielo; no encuentro ninguna fisura que pueda apartarlo y apartarme de Jesús “es Cristo quien vive en mi”, porque para Él y sólo Él y siempre Él es mi vida y existir...como lo fue para José y María.

Sigo sin poder expresar todo esto, pero puedo decir a gritos que “la Gracia de Dios no se ha frustrado en mi” porque ni me queda, ni deseo otro modo de continuar adelante que el de mi buen





Ayo José. Soy consciente de que esto es pura Gracia y que ‘aceptar mantenerse siempre pobre’ (Sta. Teresita) es la única aportación posible.

En retrospectiva y en actualidad doy GRACIAS A DIOS que “me eligió y se fio de mi” para que se siga manifestando la Gloria de Dios de la mano de tan gran Protector y padre JOSÉ. Amén.

Este año el Papa Francisco ha declarado Año de san José, también providencial para poder entender que san José es modelo y protector para vivir con entereza y dignidad la situación social y cristiana de este momento de la humanidad.

Marzo de 2021

Sor Inés Carmen de la Fuente, O.P.



UNA HISTÓRIA DE AMOR HACE 50 AÑOS



Desde el lejano 1972, hasta nuestros días 2021, llevamos 49 años tejendo una bella historia de amor, gracias al valor, coraje, valentía y determinación de una gran mujer contemplativa misionera, Madre Teresa Ortega, que viéndose entre las manos a un puñado de diez espigas robustas y valientes, no dudó en esparcirlas en tierra angoleña, con la misma seguridad y tenacidad de nuestro Padre Santo Domingo: ***“yo sé bien lo que hago, el grano amontonado se pudre y esparcido produce mucho fruto...”*** Dejemos que la misma Madre Teresa nos cuente sus emociones, su ilusión con estas espigas que tenía entre sus manos:

“Se trata de que el otro día me encontré en un campo segando las mieses (es metáfora) y me quedé con un grupo de espigas en la mano. Eran pocas, las miré con ilusión y las identifiqué enseguida. Eran los valientes de David, aquellos que exponen su vida por ir a por el “agua de Belén” y luego la sacrifican en holocausto sin que nadie la beba. Pensé, repensé, hacen falta esos valientes...”

... ¿un puñado de valientes que suban a la montaña! Un puñado de valientes que quieran respirar a Dios y bebérselo con toda el alma...”

Y sigue la metáfora, pero nos quedamos aquí, en suspense, para seguir con la realidad de aquellas espigas que Madre Teresa no se las quedó entre las manos, sino que las lanzó al surco africano...

Angola fue la tierra beneficiada que acogió en su surco esta siembra venida de Castilla... y ha dado mucho fruto... Nuestras diez monjas valientes han sabido entretejer sus vidas con la de sus hermanos africanos y llenarse de la misma ilusión que las impulsó hacia una aventura totalmente desconocida.

La acogida que han tenido entre nuestras gentes las hizo sentirse en casa, a gusto, sin miedo... y todo empezó el día 29 de marzo de 1972, fecha en que pisaron la tierra prometida, Benguela... Por esta razón vamos a vivir un año



jubilar preparando los 50 años de fundación, a cumplirse el 29 de marzo de 2022.

Motivos tenemos para dar gracias a Dios:

- ▶ Por la vida valiente de nuestra Madre Teresa María, hoy Sierva de Dios. Por ese grito misionero que tuvo en su corazón y concretamente hacia África...



- ▶ Por nuestras diez fundadoras que a pesar de lanzarse hacia lo desconocido no han vacilado en su determinación. Han permanecido con nosotras en los años más sombríos de incertidumbre de nuestra nación.
- ▶ Por las vocaciones que han surgido a lo largo de esos años, haciendo posible el florecimiento de este Monasterio y que pudiera ya enjambrar hacia otros palomares, siguiendo con la misma ilusión de Madre Teresa María.
- ▶ Por la vida de nuestra inolvidable Madre Esperanza que cogió la antorcha encendida de manos de la Madre Teresa María y siguió la marcha sin volverse hacia atrás; cual Josué siguió conduciendo *“la marcha de Israel”* en los años más difíciles de nuestra historia. ¡Como su mismo apellido “Bravo”, la ha caracterizado siempre, la bravura para todo lanzarlo hacia lo divino!
- ▶ Nuestra acción de gracias, **de rodillas**, hacia nuestro Monasterio Madre: Olmedo... Si hemos sobrevivido en salud física y espiritual, es porque teníamos una “cuna” segura donde refugiarnos siempre... una Madre a quién llamar en la aflicción, un techo donde cobijarnos... un amor infinito y puntual en todas nuestras necesidades. Solo en los anales del Cielo se podrá leer toda esta historia de amor sin precio. ¡¡¡GRACIAS!!!
- ▶ Nuestra inmensa gratitud a nuestra Federación de Santo Domingo en donde hemos crecido como familia, y tantos beneficios hemos recibido de ayuda material, espiritual y tanta cercanía de hermanas con un amor sincero. ¡GRACIAS!

Son muchos los motivos de acción de gracias, pero por encima de todo es que Dios sigue siendo Dios en nuestras vidas, sigue protegiendo nuestro Monasterio con tanto lujo de detalles, que nos sorprende. Tanto en los años más difíciles de la guerra, como en el momento presente con otra clase de dificultades, no hay



temores, “Dios no se cambia, y la paciencia todo lo alcanza”, como dice la Santa abulense.

Hoy ya solo nos queda con nosotras, una de nuestras excelentes fundadoras, una de aquellas espigas salidas de las manos de nuestra Madre Teresa María... pero seguimos viendo a todas, donde quiera que miremos, por cualquier rincón de estas paredes, de estos claustros, de nuestros jardines, de ese Coro, en fin, en el mismo aire que respiramos las seguimos sintiendo entre nosotras. Ellas nos han pasado la antorcha encendida y hoy, con nuestro talante africano seguimos haciendo lo mismo que ellas nos han enseñado, nos han transmitido y las hemos visto vivir gastando sus vidas sin reservas... cinco de ellas están ya en el cielo y las otras cinco hoy están donde de nuevo las ha sembrado el amor de Dios y siguen dando vida mientras la tengan.

La apertura del año jubilar se hará el lunes Santo, por ser esta la fecha propia de la llegada y el Obispo no la quiso cambiar; será un día de mucha alegría, aunque vamos subiendo hacia Jerusalén. Además, por la pandemia será un acontecimiento muy restringido. Esperamos y deseamos que sea un año muy feliz para dar gracias a Dios, revivir y renovar nuestra historia de amor. Además, estamos viviendo tres jubileos: el de nuestra Diócesis, el de nuestro Padre Santo Domingo y el nuestro. Desde luego un chorro de gracias que tenemos que aprovechar para ser más santas.



Desde estas líneas queremos hacer llegar a todas nuestro gozo pascual y **que vibre en todas nuestras comunidades el aleluya de la resurrección, expresión de alegría que se apodera de nuestros corazones.**

Seguiremos compartiendo de lo que vamos viviendo a lo largo de nuestro año jubilar.

¡Deseamos para Madre Carmen y todas las hermanas de esa querida Federación y a todas las personas a donde lleguen estas páginas, una Pascua muy feliz, con o sin la pandemia, que sea **Pascua feliz!**

Para el 29 de marzo estáis todas/os invitadas para este gran acontecimiento de nuestra historia monástica. Contamos con vuestra oración, presencia y cercanía. **¡DAD GRACIAS CON NOSOTRAS!**

Vuestras hermanas del Monasterio “Mãe de Deus” de Benguela/ Angola





ENTREVISTA A SOR MARIA BELÉN FUNDADORA DEL MONASTERIO MADRE DE DIOS DE BENGUELA

Querida Sor María Belén, es cierto que hemos compartido ya con las hermanas algo de la historia de esta fundación, pero nos gustaría saber algo más personal de su parte, como una “piedra” viva del edificio espiritual y físico de esta fundación.

¿Cómo fueron escogidas las diez fundadoras y cómo luego se han insertado en la cultura angoleña y más concretamente en Benguela?

► Poco después de haber aceptado la invitación del Padre Alberto y dar una respuesta positiva, fueron elegidas diez Hermanas el día 16 de julio y otras dos suplentes por si fallaba alguna. Yo no estaba en el grupo de las diez, me tocó específicamente reemplazar una que estaba en el grupo, pero luego tuvo que quedarse. Cuando llegamos a Benguela no parecíamos estar realmente en África porque Angola era una Colonia portuguesa y estar en Benguela parecía una parte de Europa. Fue sólo cuando nos llevaron para conocer los Municipios, sí que dijimos: “¡esto es África!” Fue hermoso ver la sencillez de la gente, la bienvenida que nos dieron, la alegría, la generosidad al ofrecernos cosas de su cultivo, un poco de todo hasta un pollo. Todavía recuerdo la primera Misa en umbundo (lengua tradicional) donde participamos y aunque no entendíamos nada, resultó una Misa tan emocionante por el “batuque” (tan tan), que nos hizo estremecer de gozo. Fue fácil meternos en la cultura, porque la gente no huía de nosotras, sino más bien se acercaban con naturalidad y nosotras hacíamos lo mismo e intentábamos aprender alguna palabra suelta del dialecto.



¿Qué nos dices de la africana que habéis acogido como primera vocación? ¿Cómo fue la acogida entre vosotras, españolas?

► La primera angoleña fue una joven del barrio de Nuestra Señora de Gracia (*un barrio cerca del Monasterio donde hay un Santuario de Nuestra Señora de Gracia*), que estuvo con nosotros durante un tiempo en la casa donde estábamos antes de tener el Monasterio. La recibimos con gran afecto y alegría y también ella se sintió bien con nosotros. Luego tratamos de enviarla a España lo antes posible, para que la Madre Teresa María pudiera ver a la primera vocación africana antes de su muerte... pero no fue posible, porque cuando llegó a nuestro Monasterio de Olmedo la Madre estaba ya hospitalizada y agonizando, muriendo unos días después. Lo sentimos mucho, pero fue Dios quién lo preparó así. Gracias a Dios esta primera hermana sigue aquí con nosotras.



Desde su llegada a Angola, ¿qué es lo que más le ha marcado? Comparte con las hermanas algunas experiencias.

► Comenzaría hablando del Sr. Obispo que demostró ser un verdadero padre para nosotras; estaba preocupado por encontrar trabajo para nuestro sustento, venía a visitarnos todos los días para averiguar cómo estábamos y él mismo nos llevó a conocer los diferentes lugares de nuestra Diócesis. En agosto, cinco meses después de nuestra llegada, murió la Madre Teresa María que nos envió y en octubre del año siguiente murió el Obispo que nos recibió... ¡nos quedamos con un verdadero sentimiento de orfandad! Ni siquiera habíamos iniciado el Monasterio. Don Armando acababa de poner la primera piedra, pero no vio el Monasterio que tanto deseó tener en su Diócesis... Gracias a Dios el Padre Manuel fue un verdadero padre y protector para nosotras y fue fiel a la petición del

obispo de ser nuestro capellán y padre espiritual, además de la Obra de los "Gaiatos" que ya tenía. ¡Nunca nos ha faltado nada! Luego vino don Óscar como el segundo obispo de Benguela... y aquí merecía todo un capítulo sólo para hablar de Mons. Óscar... Creo que este espacio es demasiado limitado para hablar de



este "gigante" en todos los sentidos de la palabra. Con Mons. Óscar todo fue posible y nos ayudó a pasar los años más difíciles de nuestra historia, que fueron los años de la guerra civil, después de la independencia nacional.

Otro recuerdo que tengo es cuando fuimos al Municipio de Balombo y fuimos acogidas por las Hermanas Teresianas; por la noche la gente quería hacer una fiesta para nosotras e hicieron una velada típica con una hoguera tan grande como jamás he visto en mi vida y todos bailaban y cantaban alrededor de la hoguera... nosotras también nos metimos en el corro con todos. ¡Aquí empecé a sentir que estaba en África!

Otro aspecto muy importante es que todo el mundo quería ayudarnos. Vale la pena destacar aquí el servicio de las Religiosas de Santa Dorotea, que desde nuestra llegada estaban pendientes de nosotras incluso en los más pequeños detalles del día a día ... Todavía no teníamos trabajo, pero no nos morimos de hambre, teníamos tres comidas todos los días, gracias a la generosidad de tanta gente. El P. Manuel también se preocupaba mucho de nuestra alimentación. (Hay por aquí un proverbio que dice: *en nuestras familias africanas, donde come uno, pueden comer cinco*)... es claro porque todo se lo reparten.



Más tarde conseguimos un trabajo de costura para una tienda, y gracias a Dios, empezamos a comer pan con el sudor de nuestra frente, pero siempre tuvimos muchos bienhechores.

Poco a poco llegamos a conocer la realidad de la tierra y cuando parecía que ya estábamos situándonos, estalló la guerra en 1975.., pero seguimos adelante, no nos retiramos y por lo tanto el Monasterio ahora completará 50 años de existencia. ¡Bendito sea Dios!

Cuando llegasteis las diez fundadoras, enseguida empezaron a surgir nuevas vocaciones. ¿Cuál es el balance de esos 50 años?

► Es dar gracias a Dios por todas las maravillas que hemos vivido hasta ahora, ha sido una lluvia de vocaciones desde el principio. El Padre Alberto

cuando se fue a España nos dijo que tendríamos muchas vocaciones y ahora confirmamos que es verdad. Así fue posible llevar a cabo la fundación de Kuito en 2004 y también en nuestros días podemos hablar de otra casi "fundación" en



Lamego, Portugal, además de otras Monjas angoleñas que están esparcidas en otros Monasterios de América, Europa y aquí en África.



Querida Sor Mª Belén, eres la única de las fundadoras entre nosotras, ¿cómo vives esta realidad ahora que vamos a cumplir los 50 años de vuestra llegada?

► Vivo esta realidad desde la fe recibida en el Bautismo y gracias a esto puedo resistir y aceptar esta realidad actual; ¡Hemos llegado las diez y ahora estoy sola! Pero no me siento sola porque estoy rodeada de muchas Hermanas que me acompañan en esta etapa de mi vida y me ayudan a vivir como debo vivir mi consagración. Realmente a pesar de la edad que tengo (96 años) me siento muy joven, porque todavía puedo hacer muchas cosas y todavía tengo cierta autonomía sobre mí misma. Pero estoy muy contenta sabiendo que un día en el cielo nos encontraremos ya todas de nuevo para siempre.

Querida hermana, con esta alegría que vamos a vivir de nuestro jubileo, ¿qué mensaje dejarías para todas las hermanas y personas que lean este Boletín?

► Que nos pongamos siempre en las manos de Dios, confiar mucho en Él en el día a día. Es cierto, que ahora completamos el 50 aniversario de la fundación, pero no fue algo fácil, todo fue la acción de Dios, mucha confianza y mucha humildad. Llegamos diez y hoy somos muchas más, gracias a la confianza que siempre hemos tenido en Dios... **fidelidad – confianza – humildad**, este fue el trinomio que consolidó esta fundación. Me gustaría alentar a todas las postulantes, novicias y profesillas que saben seguir siempre el buen ejemplo de sus hermanas mayores para perseverar en la vocación dominicana.

Para terminar, quiero pedir a todos que sigan rezando por nosotras para que perseveremos en esta bella vocación contemplativa, tal como fue el ideal de nuestro Padre Santo Domingo, que también estamos celebrando su jubileo.

Muchas gracias querida hermana por compartir tus sentimientos y tu alegría en este año jubilar que ahora empezamos.

Monasterio “Madre de Dios” – Benguela- Angola





CONTINUACIÓN...

APUNTES SOBRE LA ESCUELA DE CANTO

COLOCACIÓN O SOSTENIMIENTO DE LA VOZ

Una voz está bien colocada cuando desde su principio el sonido está bien emitido y sostenido con firmeza por medio de un soplo igual y continuo, evitando desigualdades y rupturas.

Para unir estas cualidades es necesario un dominio de la respiración, en particular de la espiración.

Asimismo es indispensable un dominio de todos los órganos fonadores: laringe, faringe y boca, el cual se logra por medio de ejercicios apropiados y practicados concienzudamente y poniendo toda la voluntad. Sin esta voluntad y atención, si no son voces muy bien dotadas, es casi imposible una colocación habitual de la voz. La persona que dirige el canto deberá insistir en ello a menudo durante los ensayos y lecciones, valiéndose del ejercicio de notas largas cantadas suavemente o a media voz manteniéndolas todo el tiempo que permita el aliento, no llegando a extinguir el sonido juntamente con el aliento, sino antes, ni dejarlo bruscamente antes de terminar la respiración.

En el conjunto de un coro pronto se advierte y se distingue si se coloca bien o no. Es una de las cualidades más apreciables y más raras de hallar en un coro. El coro que coloca bien tiene sonoridad pura, un soplo firme y continuo, parecido al de un gran órgano. No se notan desigualdades en la emisión, ni ataques bruscos, ni notas abandonadas. Los que escuchan generalmente ignoran porque suena bien, y la razón es la susodicha.



Otra cualidad de la voz bien colocada es la expansión del sonido.

Que una voz se oiga más que las otras, no depende siempre de la potencia o del soplo.

Una voz bien sostenida, bien dirigida hacia los resonadores, aunque no sea muy potente, tiene más recursos que otra fuerte pero mal colocada.

Hay que aprender a cantar como si dirigiesen la voz al extremo del local donde cantan, imaginándose la trayectoria de la columna que, partiendo de sus bases describe una curva que sube en el centro y muere al fondo del local donde se hallan. Conviene mucho que se ejerciten en esto los solistas haciéndoselos cantar apartados del conjunto o del piano al extremo de la sala de canto.

HOMOGENEIDAD DE LA VOZ

A. Voces homogéneas.

Uno de los frutos de la buena impostación, y en particular de la colocación de la voz, es la homogeneidad en toda su extensión.

Se hallan voces que suenan de una manera en los agudos y de otra en los graves, de tal modo que dan ocasión a dudar si son dos voces distintas. De ahí ha nacido la creencia de que existen dos registros: uno llamado “de cabeza”, y otro grave, o “de pecho”. Los dos supuestos registros los separa una nota llamada <<de paso>>, que se halla en los/as sopranos entre el si³ –mi⁴, y en los contraltos entre el mi³-la³. Bajando de los agudos la <<nota de paso>> se encuentra más abajo. Y si la voz sube se halla más arriba.

Ya que de hecho existe el problema, hay que hallar la forma de resolverlo. Pero antes mejor ver la forma de prevenirlo y de evitarlo.

El cambio de registro, -que es un defecto- proviene de una contracción brusca de algunos músculos de la laringe y de la faringe. Estos músculos conviene educarlos desde que son tiernos, como es en los años de la infancia.

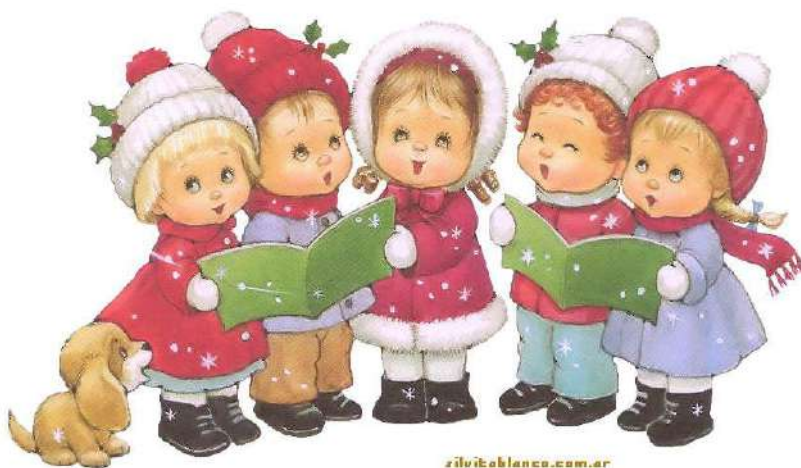


Se puede, pues, opinar, apoyados en grandes autoridades del Canto, que la voz no tiene diferentes registros, porque toda la extensión de la gama es producida por el mismo instrumento. Del mismo modo que el violín no tiene varios registros, aunque las notas de la 4ª cuerda suenen distinto de los de la 1ª.

La persona que es buen artista saca sonoridad del instrumento, siempre bueno en toda su gama. Es el buen cantor, bien dotado, no se nota ninguna desigualdad del sonido, pues todo en él es homogéneo.

Sin embargo conviene recordar que la voz se modifica y toma una sonoridad distinta según la manera de emitir los sonidos y del funcionamiento de las **cavidades de resonancia del pecho, de la boca o de la cabeza**. Así, pues, en los sonidos graves la voz es llena y con vibraciones anchas, **porque resuena sobre todo en el pecho o caja torácica**. Por lo mismo no debe llamarse registro de pecho, sino **<<los bajos de la voz>>** como se dice **<<el bordón del violín>>** o **<<los bajos de la orquesta>>**. Igualmente, en los agudos la voz halla la resonancia

sobre todo en la cabeza y adquiere una sonoridad propia, **más flautada y aterciopelada**. Este cambio de sonoridad no quiere indicar cambio de registro. Por lo tanto, **se dice impropriamente “registro de cabeza” a lo que debería llamarse “agudos de la voz”**.



Continuará

Sor Mª del Carmen Villar, O.P.



TESTIMONIOS



TESTIMONIO DE VIDA (Senekal 1995....)

VII

Decimo aniversario de la Fundación 1985 – 1995



En la última sección de este relato os conté algunas de las visitas que iba recordando pero no mencioné una que nos fue muy grata; en realidad fueron varias; fue la del Padre Ángel, misionero Salesiano en Lesoto. Nos visitó con dos jóvenes, Iñigo y Marta, estudiantes de Madrid y cooperadores salesianos. Pasaron tres meses en la misión de Lesoto y cuando fueron a despedirse además de contarnos su bonita experiencia nos

hicieron una entrevista y un vídeo que después publicaron en Mundo Negro 1996. Si mal no recuerdo fue también publicada en Lazo (esto para las jóvenes que estén interesadas en saber más sobre esta Fundación.) Bueno, sirva esto como recuerdo al Padre Ángel, misionero en Lesoto, que murió de cáncer pocos meses después. Esa fue la razón de su regreso a España, aunque no lo dijo. Nos dio mucha pena.

En Mayo celebramos los 10 años de la llegada a Sudáfrica y el 14 de Septiembre la estancia definitiva en Senekal. En estos 10 años la comunidad estaba formada por cinco españolas, tres africanas y dos postulantes, Vérité y María, que prometían pero al final no pudo ser. El convento estaba “muy en marcha”, trabajo estable, de confección de ornamentos, incluso con una importante extensión de terreno y cementerio propio.

Para Septiembre planeamos la inauguración del cementerio con la traslación de los restos mortales de Sor Isabel (descanse en paz) y la bendición de la estatua de N. P.



Santo Domingo, que como sabéis fue regalo de la Federación, una estatua de Terracota, bastante tosca, pero allí quedó la presencia de N. Padre Domingo. Esto no fue posible ese año y se tuvo que retrasar. El Señor Obispo también quiso que celebráramos este décimo aniversario con una visita al Santuario de la Virgen de Bethlehem en la Diócesis, que hacía poco se había inaugurado en Mangaun, QwaQwa, situado en una montaña muy alta con una vista maravillosa que alcanza hasta Lesoto. Fue un día de peregrinación inolvidable. Siete monjas, dos postulantes y el Señor Obispo en procesión. Todo alrededor del santuario están situadas las 14 estaciones del Viacrucis que hicimos fervorosamente. Santa Misa y Rosario en el santuario.



A la hora de comer teníamos reservado una mesa en el Restaurante del lugar, un poco más bajo. Como detalle el Señor Obispo se cuidó de reservar día y hora para que no hubiera más comensales en la sala...Os mando fotos. Fue un día de oración y relax muy bonito.

Este año también se continuaron los trabajos de reparación de goteras y pintar los tejados de lata, labores que se habían interrumpido por falta de fondos. También logramos controlar el problema de las termitas que nos habían invadido todo el desván.

A lo largo del año se tuvieron varias celebraciones: Una Eucaristía de acción de gracias con representación de los P.P. Dominicos y sacerdotes de la Diócesis y acompañadas por muchas religiosas de diferentes congregaciones.

El 8 de Agosto celebramos la fiesta de Nuestro Padre con la Familia dominicana y muchos amigos que quisieron celebrar estos 10 años de presencia de las monjas contemplativas en Sudáfrica. El 14 de Septiembre, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, en la que la Comunidad se asentó en Senekal, tuvimos una celebración de oración con una representación de la Iglesia Holandesa Reformada. Fue muy bonito como signo de unión de los cristianos.

La Nación en auge.

La situación de Sudáfrica estaba muy emocionante en este tiempo, que nosotras seguíamos por la TV. Con nuestras tres hermanas nativas.

En Mayo de 1996 La Asamblea constitucional del País, aprobó por mayoría un proyecto de constitución para un nuevo sistema democrático gracias a un pacto entre los dos partidos Nacional Africano (Nelson Mandela) y el Partido de los blancos con Federik de Klerk. Después de dos años de negociaciones y deliberaciones con los dos Parlamentos, se aprobó el proyecto de la nueva constitución sudafricana.

También hubo sus muy malos momentos, los partidos Inkatha del pueblo Zulu en la provincia de Natal con su líder Buthelezi causó algún enfrentamiento que terminó con muchos



mueritos. Al fin poco a poco la paz se fue consolidando y da pana decir que también con el tiempo los nativos se fueron apoderando de las propiedades de los blanco con bastante violencia. Muchos portugueses murieron también, incluso Antonio, padre de tres niños. Una familia portuguesa que vive en Senekal. Los más fieles feligreses de nuestra iglesia.

Aun así quedó aprobada la Constitución para todos los Sudafricanos, y firmada por Mandela como presidente. Con esto se ponía ¡teóricamente! fin a la ley del apartheid que entró en vigor, creo en 1997-1998.

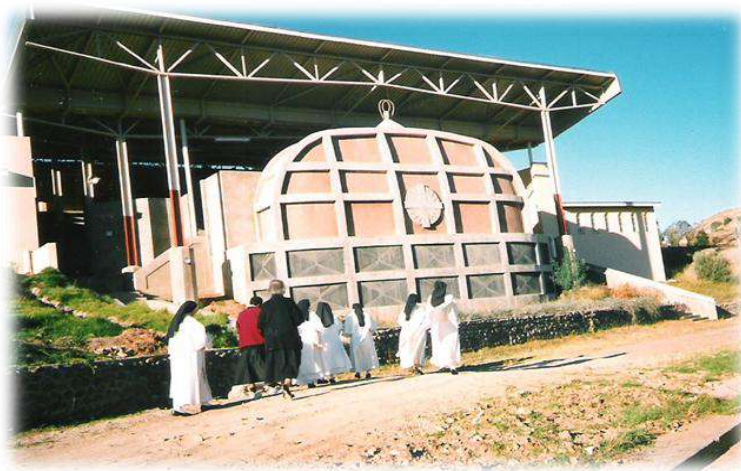
Todos estos acontecimientos los íbamos siguiendo con nuestras hermanas africanas y muy unidas en la oración. Nos alegraba mucho ver estos cambios en Sudáfrica que en realidad eran muy alentadores para el futuro de los africanos tan esclavizados por el Apartheid.

Estoy recordando uno de esos días vividos con entusiasmo. Fue la investidura de Mandela como presidente, en la cual nuestro joven príncipe Felipe representaba a España. Nosotras pegaditas a la TV. De repente vimos al Príncipe subiendo la escalerilla del avión de regreso a España, alguien le llamó y él se volvió sonriente y divertido saludando con su mano. Nosotras, en frente, nos hicimos la ilusión de que el saludo era para nosotras y lo celebramos mucho. Las africanas estaban muy admiradas de su elegante presencia. También muy contentas de todos estos acontecimientos en su sufrida Nación.

La visita del Santo Padre Juan Pablo II, también en este tiempo, fue un gran acontecimiento para Sudáfrica. Nosotras lo seguimos por la TV. Y rezamos mucho porque su presencia y mensaje fueran bien acogidos por Negros y Blancos aun heridos por el Apartheid.

Y termino con algo personal. Servidora, sor Rosa María, en este tiempo, hice una corta visita a España para visitar a mi anciana madre que no hacía más que pedir ver a su hija antes de morir. Pasé algo más de un mes y a la vuelta me acompañaba el P. Sama, Asistente de la Federación que visitaba a la comunidad de Senekal. Su visita fue muy agradable y ya contó él.

Por hoy termino, seguro que me queda mucho por contar de todos esos 10 años pero lo podréis completar con las “Crónicas desde Senekal” en los Lazos de Unión correspondientes.



Feliz Pascua de Resurrección.

Sor Rosa María Calvo OP (continuará)



SOR CARMEN OBREGÓN

Sor Carmen Obregón Villanueva falleció en la paz del Señor el día 24 de febrero de 2021, a la edad de 93 años y 69 de profesión religiosa.

Era natural de Serrada, provincia de Valladolid. Durante su larga vida religiosa siempre fue recta de conciencia y muy estricta en la observancia; amante de la pobreza, siempre dispuesta a servir a todas las hermanas que le pedían un favor, era muy habilidosa para todo; con ella no se necesitaba podólogo, arreglaba los pies de maravilla. A primeras horas de la mañana se iba a la tribuna para acompañar al Santísimo. Todos los días recitaba de memoria los siete salmos penitenciales en sufragio de las almas del purgatorio, de las que era muy devota.



Engarzó cientos de rosarios que regalaba con la ilusión de que todos lo rezaran como lo hacía ella.

Desempeñó los siguientes cargos en Comunidad: Maestra de novicias, tornera, sacristana y enfermera.

En sus últimos años perdió bastante sus facultades a causa del alzhéimer, por lo que no era plenamente consciente de sus actuaciones; al segundo se olvidaba de todo.

No pudieron asistir a su funeral los PP. Dominicos, familiares y amigos de la Cdad. a causa de la pandemia. Presidió el funeral el P. Carmelo Preciado, O.P., prior del Convento de San Pablo.

En la homilía resaltó: Que la muerte es un misterio y a lo largo de la historia de la salvación los hombres siempre nos hemos preguntado: ¿Por qué morir? ¿Por qué ahora?, y tantas preguntas que surgen y a las que siempre encontramos respuesta en Jesús: “Yo soy la Resurrección y la Vida, dice el Señor; y el que cree en Mí no morirá para siempre”. No somos dueños de nada, ni de la vida ni de la muerte. Sólo podemos abandonarnos en los brazos amorosos de Dios.

Era muy devota de San José Fernández O.P., natural de Ventosa de la Cuesta (Valladolid), mártir del Vietnam, ya que pertenecía a la familia, y con frecuencia le nombraba diciendo cariñosamente: el Santo tío.

Dios, nuestro Padre, le habrá dicho: sierva buena y fiel pasa al banquete de tu Señor.

MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE PORTA COELI. VALLADOLID.





**"EN LA VIDA Y EN LA MUERTE
SOMOS DEL SEÑOR"**

MONJAS:

- **Mayorga de Campos: Sor Esperanza González.** El día 29 de diciembre de 2020 a los **91** años de edad y **70** de Profesión Religiosa.
- **Cangas de Narcea - Vivero: Sor M^a Concepción Parapar.** El día 20 de enero de 2021 a los **93** años de edad y **66** de Profesión religiosa.
- **Ocaña: Sor Natividad Comerón.** El día 28 de enero de 2021 a los **84** años de edad y **62** de Profesión religiosa.
- **Porta Coeli (Valladolid): Sor M^a Carmen Obregón.** El día 24 de febrero de 2021 a los **93** años de edad y **69** de Profesión religiosa.

FAMILIARES DE LAS MONJAS:

- **Palencia:** madre de Sor M^a Nazaret Espino
- **Santiago de Compostela:** hermana de Sor Rosario Gontad, hermana de Sor M^a Jesús Gutiérrez, hermana de Sor Catalina Lago, hermano de Sor M^a Isabel Kallukkaran, hermano de Sor Anna M^a Puthussery y padre de Sor M^a Ángeles Conde
- **Madrid (Sta. Catalina):** hermana y hermano de Sor M^a Catalina Carmona
- **Salamanca:** hermana de Sor Emilia García; hermana de Sor Ovidia Gómez y hermana de Sor Inmaculada Llorente
- **Toro:** madre de Sor M^a Cruz Bosch
- **Lerma:** hermano de Sor M^a Teresita Villa



Señor, ¡Qué bueno es alabarte!

LETRA: LOPE DE VEGA

MÚSICA: SOR M. DEL CARMEN VILLAR, O.P.

Diciendo el texto

$\text{♩} = 66$

mf Se - ñor, ¡Qué bue - no es a - mar - te! Oh_ qué bue - no es_ ser - te

Se - ñor, a - mar - te qué bue - es!

4
fiel! ¡Qué bue - no es en to - do tiem - po u - naa a - la - ban - za te - ner!

ser - te fiel qué_ bue - no - es en to - do tgiem - po u - na_ a - la - ban - za te - ner!

Quiero alabarte, adorarte
en espíritu y verdad
y así poder compartir
tu amor con la humanidad.

Es necesario entregarse
sin reservas, mi Señor
para poder conocer
ese verdadero Amor.

(Se vuel al coro y siguen dos estrofas más)

Aquel que tú nos mostraste
en aquella cruenta cruz
manifestándolo al mundo
en tu Hijo amado: JESÚS.

Perfeccioname, Dios mío;
perfeccióname en tu amor
para guardar siempre puro
y santo mi corazón. (AL CORO)

Ese amor que es sufrido,
que en vez de recibir, da;
no se goza en la injusticia,
más se goza en la verdad.

Aquel que no tiene envidia,
no sabe de vanidad,
todo lo cree y soporta,
que es y siempre será. AL CORO

es el camino excelente,
también es la Ley real,
es mayor qye la esperanza
y que la fe: la Caridad. AL CORO Y FIN

29. 08.2020
Monasterio Casalarreina



